

Caminando en el Ministerio Profético

20

**¿Cómo arreglar
cuando los profetas
se equivocan?**

¿CÓMO ARREGLAR CUANDO LOS PROFETAS SE EQUIVOCAN?

Cuando los profetas se equivocan y cómo podemos arreglarlo
"¿Era realmente la voz de Dios?"

Todos tenemos momentos en los que cuestionamos nuestra propia capacidad para escuchar a Dios con claridad; y a finales de 2020 muchos de nosotros tenemos dudas sobre la capacidad de los profetas para tener algún tipo de idea de lo que Dios puede estar diciendo sobre los acontecimientos mundiales. ¿Cómo podemos determinar lo que es un auténtico ministerio profético, si nos pertenece a nosotros o a alguien más?

La duda es una parte normal de cualquier exploración de los dones proféticos y el ministerio. Para aquellos de nosotros que damos nuestros primeros pasos en escuchar a Dios estamos obligados a cuestionar nuestras propias experiencias proféticas hasta que seamos más confiados en nuestra capacidad de reconocer el tono y contenido particular de la voz del Señor e incluso para aquellos de nosotros que hemos estado usando los dones proféticos durante años, creo que es apropiado y saludable tomar las cosas a la ligera, ser cautelosos, y hacer preguntas sobre lo que creemos que Dios está diciendo. Todos somos aprendices.

Nunca debemos asumir que lo hacemos cien por ciento bien y ciertamente necesitamos que nuestras comunidades cristianas nos ayuden con el discernimiento y la responsabilidad; especialmente cuando afirmamos que estamos escuchando a Dios por otras personas

Caminando en el Ministerio Profético

Clase 20: ¿Cómo arreglar cuando los profetas se equivocan?

Pero al perseguir este don también tenemos que reconocer la enorme responsabilidad que implica, especialmente al pasar de:

- Escuchar a Dios por nosotros mismos
- A escuchar a Dios por otra persona (profecía personal)
- A escuchar a Dios para el panorama general (profecía pública)

Si decimos hablar en nombre de Dios tenemos que asegurarnos de que hemos sido despiadados al dejar de lado cualquier cosa que pueda conspirar para torcer, distorsionar o filtrar la verdadera palabra de Dios. Para sintonizar con la voz de Dios tenemos que aprender a desconectar todas las otras voces que luchan por nuestra atención, y algunas de estas "otras voces" son muy sutiles y engañosas. Pueden ser asuntos del corazón, como el dolor emocional, el miedo, las heridas, la falta de perdón, el quebrantamiento y el trauma. Pueden ser cuestiones de la mente, como nuestra mentalidad, prejuicios, visiones del mundo, sistemas de creencias, opiniones, ideologías, juicios y teología. Pero todos ellos tienen la capacidad de nublar nuestra percepción profética. Si vamos a escuchar a Dios claramente tenemos que entregarlos de nuevo a Dios.

Hay dos escenarios particulares que me preocupan, en los que veo que se cometen muchos errores:

- Entornos cargados emocionalmente
- Ambientes cargados políticamente

Es realmente difícil escuchar a Dios de forma clara y precisa en estos contextos e incluso los profetas experimentados pueden errar el tiro. Cuando un querido amigo mío está desesperadamente enfermo en el hospital, sé que la voz de mis emociones va a ser muy fuerte, y soy extremadamente cauteloso de no confundir su voz con la voz de Dios.

Caminando en el Ministerio Profético

Clase 20: ¿Cómo arreglar cuando los profetas se equivocan?

En cualquier situación en la que haya muchas emociones involucradas tenemos que ejercer una considerable vigilancia cuando busquemos escucharle.

Creo que es aún más difícil escuchar a Dios sobre algunas de las cuestiones políticas que han dominado nuestra conciencia colectiva en los últimos años. No es imposible; pero es muy difícil porque, ciertamente aquí en Argentina, apreciamos (e incluso idolatramos) nuestras opiniones cuidadosamente cultivadas. La política es una gran parte de la vida, y ahora, con los medios de comunicación social, todo el mundo tiene una opinión. Los prejuicios personales que han sido moldeados por nuestra educación, cultura y experiencia pueden tener un impacto devastador en nuestra percepción profética. Y las apuestas parecen muy altas. Para aquellos de nosotros en Argentina, el Reino Unido y los Estados Unidos, como la política se ha calentado en los últimos años, parece que cualquier profecía pública, ya sea hablando de Brexit o de la política americana o del COVID 19, está teniendo lugar en un contexto que está tanto emocional como políticamente cargado.

Sacar nuestras agendas, opiniones y sentimientos del camino ya es bastante difícil cuando se profetiza sobre un individuo. Pero es diez veces más difícil cuando se profetiza sobre una nación.

No es en absoluto sorprendente que muchos profetas de "gran nombre" se hayan equivocado recientemente. Personalmente creo que parte del problema es que el resto de la iglesia los veneran demasiado: nos hemos deslizado a una mentalidad del Antiguo Testamento: *"No puedo escuchar a Dios por mí mismo, necesito un profeta que me diga lo que Dios está diciendo"*.

Caminando en el Ministerio Profético

Clase 20: ¿Cómo arreglar cuando los profetas se equivocan?

Si quieres ser capaz de escuchar lo que Dios está diciendo sobre Alberto Fernandez, Trump, Brexit, COVID 19 etc, por favor entiende que no tienes que ir a un profeta.

El extraordinario Espíritu de la Verdad te ha sido dado y puedes preguntárselo tú mismo. Es su deleite buscar en el corazón del Padre y dar a conocer sus pensamientos. Pero te recomiendo encarecidamente que también sigas estas tres barandas:

1. Pregúntese "¿Por qué?" ¿Por qué quieres escuchar a Dios sobre ese tema en particular? La razón principal por la que Dios nos habla sobre los acontecimientos mundiales es para que oremos. Entonces, ¿te comprometerás fielmente a orar sobre estas cosas?

2. Permanece arraigado en el amor: amor a Dios, amor a su mundo y amor a nuestros líderes, especialmente a aquellos con los que no estamos de acuerdo.

3. Rendir sin piedad y radicalmente todas sus opiniones, agendas y sentimientos ante Dios. Esto puede llevar días, semanas o años. Considere cuidadosamente las advertencias de **Jeremías 23:16** y **Ezequiel 14:3** que indican los peligros de inquirir a Dios a través de los lentes de nuestro propio entendimiento y nuestros ídolos.

El objetivo es ser un recipiente vacío que Dios pueda llenar con su revelación pura. Humíllese y recuerde la sabiduría de **Proverbios 3:5-6** "*No te apoyes en tu propio entendimiento; en todos tus caminos sométete a él*". Además de asegurarnos de que nuestra propia percepción profética no se vea afectada, queremos ser capaces de sopesar y discernir otras voces proféticas con las que nos encontremos.

Caminando en el Ministerio Profético

Clase 20: ¿Cómo arreglar cuando los profetas se equivocan?

El Nuevo Testamento deja claro que debemos poner a prueba todas las profecías. Es difícil sopesar y probar las voces proféticas estridentes cuando hablan tan alto sobre temas y afirman que la Biblia las respalda. Pero todos tenemos el Espíritu Santo. Y lo más importante es que todos tenemos la hermosa imagen de Jesús ante nosotros. Mientras buscamos sopesar las profecías de otras personas podemos preguntarnos, *"¿Se parece y suena como algo que el Señor hablaría a su Iglesia?"*

Los profetas cometerán errores. Los profetas bien conocidos se equivocarán. Todos estamos viendo a través de un cristal oscuro (**1 Corintios 13:12**). Pero esto nunca debe ser una razón para evitar los preciosos dones del Espíritu. La profecía ha sido usada para abusar, manipular y controlar a la gente. Se ha usado para impulsar las agendas políticas. Pero el hermoso Espíritu de la Verdad nunca ha abandonado la iglesia de Jesús. Y ama un corazón humilde.

"Pero cuando él, el Espíritu de la Verdad, venga, te guiará a toda la verdad." Juan 16:13